

Aldebaran

la revista

Revista de información para el profesorado de Religión • Grupo Everest • Abril 2014 • 7.ª época, número 21

Brújula:
Carta de una
joven
madrileña
al Papa

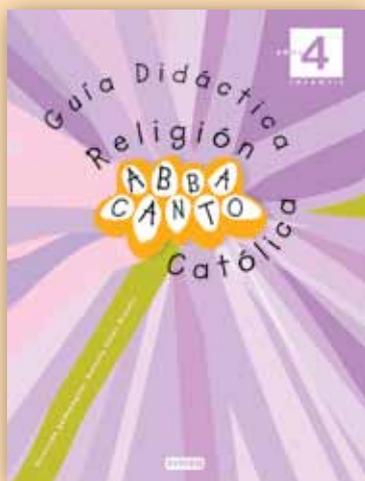
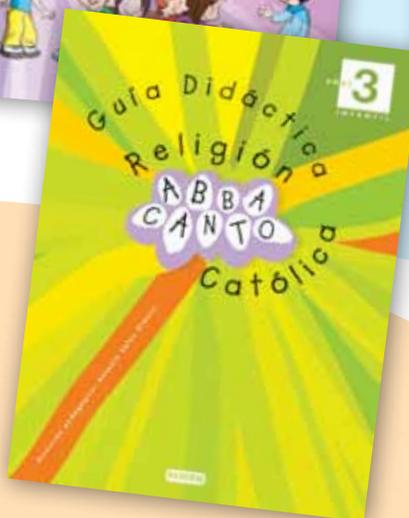
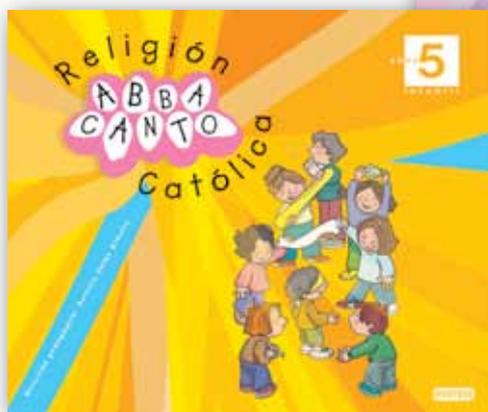
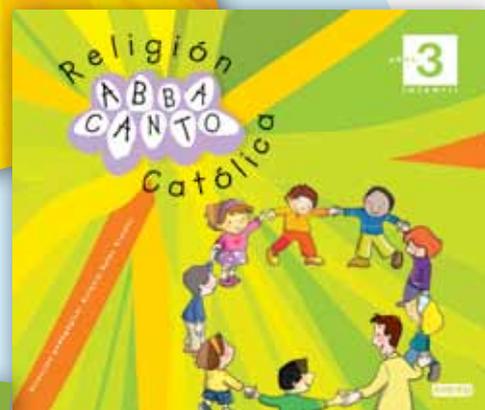
Etimología:
Dios y
demonios,
luces y
sombras

El cuento:
La pieza
clave
de la vida

Recursos:
El bosque
de la
amistad

ABBA CANTO

Educación
INFANTIL



everest
EDUCACIÓN

Para más información
902 123 400

www.everesteducación.es

CENTRAL Y EXPORTACIÓN

Ctra. León-A Coruña, km. 5 Apartado 339 24080 LEÓN

e-mail: export@everest.es

Everest de Ediciones y Distribución, S. L.

Servicio de Atención al Cliente: 902 123 400

Fax: 902 180 870

e-mail: info@everest.es

1 - LEÓN (Central)

Ctra. León-A Coruña, km. 5 Apdo. 339 - 24080 LEÓN

Atiende: León, Zamora, Salamanca, Valladolid, Palencia, Burgos, A Coruña, Lugo, Ourense, Pontevedra, Asturias y Cantabria.

2 - ZONA NORTE/CATALUÑA

Concepción Arenal, 144-146 - 08027 BARCELONA

Atiende: Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, Navarra, La Rioja, Soria, Huesca, Zaragoza, Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona y Baleares.

3 - CENTRO

Manuel Tovar, 8 - 28034 Madrid

Atiende: Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Ávila, Segovia, Cáceres y Badajoz.

4 - LEVANTE

• OFICINA ALICANTE: Av. Mare Nôstrum, 22 - 03007 ALICANTE - Atiende: Alicante y Murcia.

• OFICINA VALENCIA: Bèlgica, 22 - 46021 VALENCIA Atiende: Albacete, Teruel, Castellón y Valencia.

5 - ANDALUCÍA

Parque Industrial P.I.S.A. - Lonja, 17 - 41927

MAIRENA DE ALJARAFÉ (Sevilla)

Atiende: Almería, Cádiz, Ceuta, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga, Melilla y Sevilla

6 - CANARIAS

Urbanización Industrial Maitepez - Jinamar Los Cascajos

35200 TELDE (Gran Canaria)

Atiende: Las Palmas y Tenerife.

Consejo Editorial:

Juan Carlos Carrascosa Calpena

Fernando Rodríguez Pereyra

Verónica Núñez Martínez

Dirección:

Antonio Salas Ximelis

Consejo de Redacción:

José F. Blanco

Desiderio Ferrer Delgado

José Luis García Peña

Javier Garralón

Francisco González Arranz

Luci Ortega

Marifé Ramos

Diseño y Maquetación:

Dpto. Publicidad Everest

Fotomecánica e Impresión:

Evergráficas, S. L.

Grupo Everest no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.

Depósito Legal: LE-1030-2004

(c. 8124115694)

Diario de a bordo

ANTE LA INCERTIDUMBRE, GRANDES DOSIS DE ILUSIÓN

Antonio Salas Ximelis



Tenemos nueva ley de Educación, la LOMCE, elaborada introduciendo modificaciones a la LOE, nueva ley que ha contado con muchos detractores. Tenemos ya el Real Decreto de enseñanzas básicas de Primaria. Y tenemos un nuevo currículo de Religión Católica. Todo ello para ser llevado a la realidad de las aulas a partir del curso 2014-15. Y, antes de acabar el presente curso, se atisba un futuro incierto. Sencillamente porque este Gobierno, y más concretamente este Ministerio de Educación, da la sensación de que poco le ha importado el derecho fundamental que reconoce la Constitución tanto en el artículo 27.2, como en el 27.3, y menos aún respetar el Acuerdo con otro Estado. La oposición ha tildado al Ministro Wert como alguien que se ha plegado a los postulados de la Iglesia y, sin embargo, cuán de lado ha dejado a la Iglesia y a los millones de padres que cada año solicitan Religión para sus hijos. Este ministro, tan lejano de lo que el PP venía diciendo cuando estaba en la oposición respecto al tratamiento de la Religión e incluso de lo plasmado en la LOCE, ley sí del PP, al situarla como área curricular con dos modalidades, ha dejado perplejos a algunos dirigentes del partido en el Gobierno. Pero, a pesar de esas voces, han primado los malditos complejos y el no atender ni a la Constitución -sobre todo respecto a la Religión en el Bachillerato-, ni a la consideración que le otorgan los Acuerdos a la Religión, ni la demanda de millones de padres y madres que cada año -y a pesar de las trabas- siguen deseando "la educación religiosa y moral de acuerdo con sus convicciones". Dejar la Religión como una asignatura específica ha sido un tremendo error. No puede dejarse al albur de las Comunidades y de los Centros su horario y su concreción curricular. Ya hemos visto las declaraciones de algún consejero afirmar que se impartirá el menor número de horas que se pueda. También considerar que en Religión los alumnos no aprenden valores es otro tremendo error. Y eliminar del Bachillerato la obligación de ofertar la Religión no solo es un mayúsculo error, es y supone vulnerar tanto la Constitución como unos Acuerdos Internacionales que forman parte del ordenamiento jurídico básico, cosa que ha parecido desconocer el Ministerio de Educación. Y todo ello le pasará factura al PP. Es incomprensible que el presidente Rajoy lo consintiera, ya que en tiempos pasados le escuchamos decir otras cosas respecto a la Religión en foros dedicados a esta materia.

Piedras en el camino, los padres que quieren Religión para sus hijos y los docentes de Religión, las encontramos desde la LOGSE. Y, sin embargo, unos siguen eligiéndola y otros impartíendola con dignidad desde la ilusión. Ilusión que proviene del saber cuánto bien causa en sus alumnos el cursarla. Desde ella contribuimos al desarrollo integral de los mismos. La tarea no es fácil, pues amparándose en la crisis se producen recortes de jornadas. Los compañeros de los centros nos ven como enemigos usurpadores de horario. Los partidos de la oposición como docentes y materia que echar del sistema educativo. Y, sin embargo, seguro que volveremos a demostrar nuestra profesionalidad y nuestra vocación.

Si fue un milagro que con la LOGSE y luego con la LOE siguiera habiendo un elevado porcentaje de padres y alumnos que la siguieron eligiendo, confiamos en la cordura de la mayoría de consejeros de Educación en cuyas manos está la regulación última de las condiciones en las que se imparta. Confiamos en que la nueva Comisión Episcopal siga reclamando su tratamiento con dignidad, y en especial que se reconduzca lo del Bachillerato. Pero, sobre todo, confiamos en los miles de profesores y profesoras que hacen que sea una materia atractiva, motivadora, y que sus alumnos descubran cómo lo que aprenden en Religión tiene que ver con su vida y les ayuda a ser mejores personas, a relacionarse con los demás de una forma diferente. Y a descubrir cómo la Religión puede dar sentido y significado a sus vidas. Dejémonos guiar por la ternura de Dios. ★

Sumario n.º 21

la brújula	• Carta de una joven madrileña al Papa.		
	Respuesta del papa Francisco a esta joven	4	
el cuento	• La pieza clave de la vida (Julia González Blanco)	6	
	la parábola	• El bosque (Marifé Ramos)	7
etimología	• Dios y demonios, luces y sombras (José María Pajol)	8	
	recursos	• El bosque de la amistad (Estibaliz Martín)	9
	el póster	• El bosque de la amistad	10

claves para entender	• Francisco y el islam (Chema Pérez-Soba)	12	
la Biblia	• Nos hablan de Dios - 4: David (Juan Antonio Mayoral)	13	
a la vuelta de la esquina	• El antídoto diario (José Antonio Solórzano Pérez)	14	
	para pensar	• Sobre la vocación (Jorge Sans Vila)	16
iconografía	• Recordar a Dios en la vida diaria: La Mezuzá (Silvia Martínez Cano)	18	

Carta de una joven madrileña al Papa. Respuesta del papa Francisco a esta joven

Queridísimo Papa Francisco:

Me llamo Cristina Sesé de Lucio, tengo 17 años y le escribo desde Madrid (España). Vivo con mis padres, María Jesús y Ernesto, y con mis hermanas Begoña, de 21 años, e Irene, de 13 años. Estoy estudiando segundo de Bachillerato en el Colegio Sagrada Familia.

Mi vida ha sido como la de cualquier chica de mi edad hasta el pasado mes de abril, cuando el día 4 me diagnosticaron sarcoma de Ewing, cáncer de hueso. Lo tenía localizado en la zona central del fémur derecho, en unos 10 cm. Tras los primeros momentos de preocupación, toda la familia decidimos ponernos en manos de los médicos. Todo el equipo médico del Hospital Gregorio Marañón, se puso a nuestro servicio y empecé con la quimioterapia. Si todo sale según lo previsto, la terminaré en el mes de marzo de 2014.

Además, para quitar el hueso cancerado me operaron el día 8 de agosto sustituyéndolo por una prótesis. Actualmente camino con muletas pero me encuentro mucho mejor y se ha confirmado que no hay actividad cancerígena, lo que me da fuerzas para seguir adelante. Dentro de un año me volverán a operar para quitarme la prótesis y hacerme un injerto de hueso para volver a tener una cierta normalidad.

El principio no fue fácil pero siempre he recibido el apoyo de mucha gente lo que me ha dado fuerza para seguir. En-

seguida se hizo una cadena de oración por mí y por mi familia, que nos ha reconfortado siempre. Este cáncer, sobre todo, me ha limitado físicamente, por lo que ahora necesito ayuda constante, pero no he dejado de estudiar ni de hacer mi vida normal, sobre todo gracias al esfuerzo de toda mi familia.

También ha sido fundamental en estos



Fotografía: Antonio Salas Ximelis

meses mi grupo cristiano, que me han ayudado a confiar todavía más en el Señor (como decía la Madre Maravillas: "Cuando Dios quiera, como Dios quiera, donde Dios quiera"). Él permite la enfermedad pero también da la cura, y pese a todo yo no puedo dejar de sentirme afortunada. Yo ofrezco mi enfermedad al Señor y pongo mi sufrimiento ante la cruz. Lo siento en mí y sé que me busca en cada esfuerzo que tengo que hacer cada día. En cada gesto de mi familia, de mis amigas, de mis profesores... el Señor pone una mano para que no caiga y para que algún día pueda decir que todo me ha servido para ser más fuerte y ser testimonio para los demás. Y me gustaría en un futuro poder ser de ayuda a personas que pasen por situaciones parecidas a la mía.

El próximo día 30 de noviembre recibiré el sacramento de la Confirmación junto con otros 18 compañeros de mi edad. Nosotros hemos decidido dar este paso y estamos preparados para dar un "sí" de forma sincera y segura. El Espíritu Santo nos iluminará con su fuerza para ser testigos de fe para los demás y reflejar a Jesucristo a lo largo de nuestras vidas. Eso le pido al Señor con todas mis fuerzas, aunque esté débil por mi enfermedad.

Desde la humildad, le pido Santidad su Bendición para este grupo de jóvenes cristianos ilusionados ante tan importante paso hacia Dios. Muchas gracias por su atención. Como nos ha enseñado: Yo rezo por Su Santidad y, por favor, rece por mí.

Madrid, 20 de noviembre de 2013 ★



Fotografía: Archivo Everest



Vaticano, 3 de diciembre de 2013

Apreciada Cristina:

Me ha alegrado mucho recibir tu carta del pasado 20 de noviembre. Que el Señor te retribuya la delicadeza.

Me hizo mucho bien percibir la fortaleza con la que estás afrontando este período de tu vida, ciertamente especial: son momentos difíciles.

Por favor, no te vengas abajo. La enfermedad, si la miramos con espíritu de fe, es una escuela. En ella aprendes a conocer en profundidad el Corazón de Dios, que rebosa ternura. Aprendes a conocer a los demás, pues cuando el viento sopla a favor todo son risas y parabienes. Es en medio del dolor cuando se descubre dónde están los auténticos amigos y las personas que te quieren de verdad. Y, por último, aunque no menos importante, en la enfermedad uno aprende a conocerse mejor a sí mismo y te das cuenta de que el Señor no te deja de su mano, antes bien te da una serie de recursos interiores para encarar la adversidad que incluso uno mismo llega a maravillarse. Si a todo esto, como me dices en tu escrito, añades que hace pocos días que has recibido la luz del Espíritu Santo en el Sacramento de la Confirmación, pues mejor que mejor. Que este don de Dios te ayude a ser mejor cristiana y una mujer cada día más valiente, que mire la vida sin complejos. Sabes bien que Dios nunca te va a fallar.

Te aseguro que cuentas con mi cercanía y oración. Pediré por ti y le diré al Señor que te siga ayudando y aumente ese entusiasmo y confianza que respira tu carta. Por tu parte, no te olvides de rezar por mí: sola, pero también con tu familia y, cómo no, con los amigos que has conocido en la Parroquia de Santa Ana y La Esperanza y en el Colegio Sagrada Familia. No os dejéis robar la alegría.

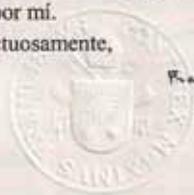
Saluda de mi parte a los médicos que te cuidan. No dudo que pondrán lo mejor de sí mismos a tu servicio. Un saludo también a tus padres, María Jesús y Ernesto, a tus hermanas, Begoña e Irene, a tus profesores y a tu párroco, el Padre Ángel.

Al acercarse la Navidad, te deseo que sean unos días muy llenos de la gracia y el gozo de Dios y que los vivas muy unida a San José y a Nuestra Señora. Prepárate a recibir a Jesús con el mismo amor con que ellos lo hicieron.

Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Y, por favor, te pido que reces por mí.

Afectuosamente,

Priscilla



La pieza clave de la vida

Texto: Julia González Blanco

Renato llevaba ya un tiempo insatisfecho, como si algo o alguien faltase en su vida. No podía vivir con ese desasosiego y la inquietud le obligó a buscar aquello que le devolviese más que la tranquilidad, la satisfacción.

Un buen sitio para comenzar a buscar la satisfacción era su caja de la vida, una caja repleta de aparentes seguridades que con sumo cuidado fue sacando. Al final, y en un rincón de ella, encontró algunas vivencias y emociones vividas de aparente escaso valor. No hallando aquello que le faltaba y satisfacía, guardó todo de nuevo pero en orden inverso, quedando sobre las seguridades, lo vivido y lo sentido.

Un buen día, y por un cúmulo de circunstancias, descubrió cuál era esa pieza que completaba su vida. Era una pieza única y especial, la más especial de todas. Era una pieza tan valiosa que merecía dejarlo todo por ella.

Y como lo merecía, dejó sus habituales quehaceres y se puso a escudriñar en textos y en libros que informaban acerca de esa pieza. Halló palabras y experiencias muy hermosas, pero dichas y vividas por otros y que a él no le servían. Y siguió buscando con afán.

Tras abandonar los libros del saber volvió a abrir su caja de la vida y, tomando lo vivido y lo sentido, recordó y acarició aquellas emociones que las prisas nos ocultan. Renato había descubierto que su persona necesitaba de los demás.

Sin dudarle, abrió de par en par las ventanas de su casa, se deshizo de las seguridades que le ataban e inspiró aire nuevo hasta el último alvéolo de su ser. Se fijó en las gentes que transitaban; unas, con problemas y, otras, con suertes esquivas. Fue entonces cuando comprendió que los demás son el camino que nos ayuda a encontrar la pieza clave de la vida.

Y, sin dudarle, salió al encuentro del otro, del prójimo necesitado, y lo halló con rapidez y no a uno, sino a cientos.

¡Qué lejos quedó aquel Renato infeliz aferrado a falsas seguridades! Renato había renacido; esta vez, a una vida plena de pasión, compasión y amor. Su entrega al prójimo le había hecho olvidar esa pieza tan valiosa que merecía dejarlo todo por ella.

Renato murió creyendo no haber encontrado la pieza clave de la vida. Sin embargo, aquí abajo al paso de su féretro se lanzaron al aire tantos miles de pétalos como lágrimas

había enjugado Renato; y allá arriba, Dios, su pieza clave, el que siempre había estado a su lado, le recibía con los brazos abiertos. ★

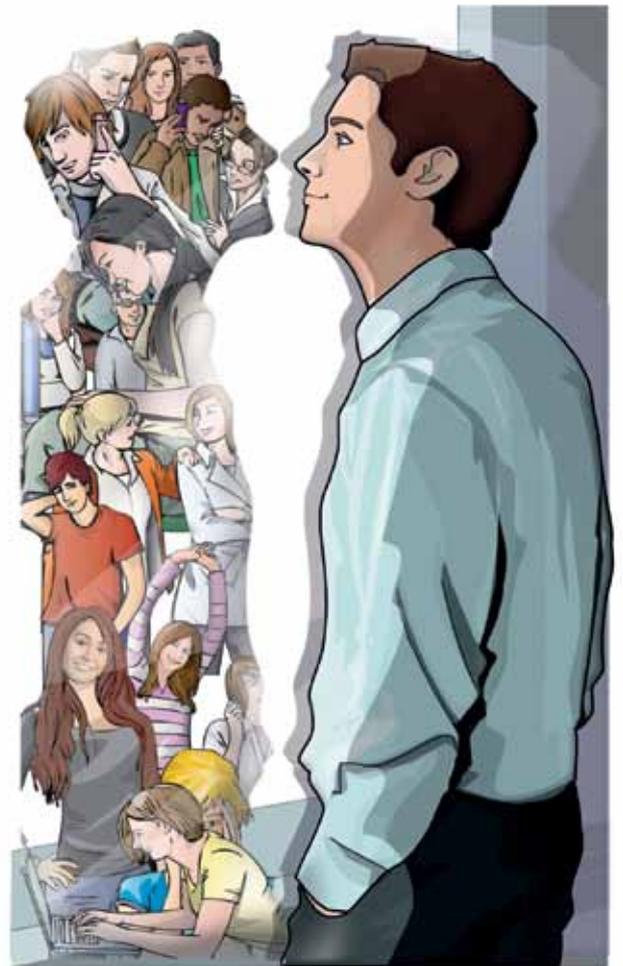


Ilustración: Angeles Peirador

Pistas para trabajar:

- ¿Cuál ha sido la pieza clave de la vida para Renato?
- En nuestro mundo, ¿qué puede ser tan valioso como para convertirse en la pieza clave de nuestra vida?
- ¿Qué satisfacciones nos propone nuestro mundo?
- ¿Cuáles serían las verdaderas satisfacciones?

El bosque

Texto: Marifé Ramos

Una mujer vivía agobiada por su ritmo de trabajo y de vida. Llegaba a la noche sin fuerza y con cierta amargura. Sabía que debía dar un giro profundo, pero no sabía cómo hacerlo.

Un día se fue a ver a la Anciana-Portadora-de-Sabiduría y le explicó su situación. La Anciana, muy amable, le dijo que volviera de nuevo a la mañana siguiente. Le pidió que viniera vestida como lo hacía habitualmente y trajera en su bolso lo mismo que llevaba cada día.

Por la mañana la mujer se presentó muy elegante, con tacones y un gran bolso. La Anciana la llevó a un bosque cercano y dieron un gran paseo por una zona llana, despejada, oyendo el canto de los pájaros y el sonido de las hojas mecidas por el viento.

- ¿Cómo te sientes? -le preguntó la Anciana.

- Estupendamente, llena de energía. Me doy cuenta de que había perdido el contacto con la naturaleza. No llevo la ropa ni el calzado adecuados, pero he disfrutado mucho con el paseo.

Siguieron adentrándose en el bosque. Esta vez fueron caminando por un sendero estrecho en el que tenían que mirar atentamente al suelo, para no tropezar con las ramas rotas ni con las piedras; también tenían que tener cuidado para no meter los pies en los barrizales que había entre la hojarasca. Los tacones hacían muy difícil la marcha y el bolso le molestaba cada vez más.

- Y este tramo, ¿cómo lo has vivido? -preguntó de nuevo la Anciana.

- Apenas puedo disfrutar del bosque. Ojalá hubiera caminado con la ropa y el calzado adecuados, y lamento no haber dejado el bolso en casa; aquí, en el bosque, no necesito nada de lo que llevo dentro, solo contiene cosas inútiles.

A continuación la Anciana animó a la mujer a adentrarse todavía más en el bosque, a través de una zona con la vegetación muy espesa. A duras penas podía caminar; tuvieron que cortar algunas ramas para poder continuar el camino y buscar atentamente huecos para poder pasar entre la tupida vegetación.

- Mujer, ¿qué has sentido?

- El camino ha sido duro, agotador. He gastado toda mi energía para abrirme paso entre las ramas. Tengo heridas en las manos y el dolor de pies es insoportable. Mis zapatos y mi traje se ha estropeado. Me dan ganas de tirar el bolso con todo lo que contiene. No entiendo lo que pretendes. Por favor, sácame de aquí.

La Anciana le dijo:

- Yo te ayudaré a salir de este bosque y volver a tu casa, pero nadie te ayudará a salir "del bosque de la vida". Solo tú puedes decidir dónde quieres vivir, cómo quieres hacerlo y prepararte adecuadamente para la travesía de cada día. El aspecto físico que tienes ahora es el espejo de tu interior. En tus manos está el cambio. ★



Ilustración: Ángeles Peinador

Dios y demonios, luces y sombras

Texto: José María Pujol

En esta sección de etimologías aprovechables para clases de religión, no podía faltar la explicación del término Dios y, de paso, los términos del maligno: demonio, Lucifer...

La etimología de Dios es fantástica, si lo dejáramos en que viene del latino **"deus"** no tendría mucho misterio, ni se sorprendería nadie y, lo peor, aquí terminaría el artículo; eso sí, hay que señalar que, excepcionalmente, la palabra llega desde el nominativo y no desde el habitual acusativo. Tiene más misterio si decimos que comparte raíz con la palabra "día".

Los indoeuropeístas, sin género de dudas, remontan la palabra a *dyeu-/*dyu-, que coincide con el concepto de "luz diurna". Si pensamos que los panteones griego y romano están presididos por el dios del cielo y fenómenos atmosféricos, es comprensible que el día con su luz sea propio de Zeus y Júpiter. En el caso romano, al "lumínico" le han dado la categoría de "pater" y la unión de *Dyeus-pater* ha dado *lu-piter* (en genitivo *lovis*, de donde nuestro jueves o día de Júpiter, con pérdida de "pater"). Al griego no le han puesto el "pater" y da **Ζεύς** (pronúnciese "dseús"), sin que un idioma haya tomado del otro el concepto. La inclusión de "pater" en latín es realmente significativa, teniendo en cuenta que cada "gens" (o linaje) estaba encabezada por un "paterfamilias" como máxima autoridad, lo que convierte a *lu-pater* en el primero de los dioses. El pater es "el que se ocupa de..." (eso es el sufijo **-ter**) alimentar, nutrir, apacentar (**pa**-sco). Curiosamente, a pesar del parecido, el *qeo/j* griego que da mono/politeísmo, teocracia, panteón, etc., ni tiene que ver etimológicamente con Zeus, ni con nuestro "dios", y es oscura su etimología indoeuropea.

La raíz entendida como "día/luz" nos lleva a hablar de su antítesis, el príncipe de las tinieblas. De su sinfín de nombres trataremos los más frecuentes. Empezamos por Satanás. Digamos antes que muchas veces la Biblia se autoexplica, por ejemplo dice "le llamarás Jesús porque salvará...", como si dijera "le llamarás Salvador (que es lo que significa Jesús) porque salvará". Del mismo modo, Cristo llama Satán al mismo Pedro "*Vade post me, Satana! scandalum es mihi*" (Mt 16, 23) "Ve detrás de mí Satanás, pues tú me supones un obstáculo"; parece ser que representan el término arameo, usado antes que nombre asignado al diablo, como el escollo que hace tropezar, o trampa puesta en el camino (gr. **σκάνδαλον**), por tanto adverso. El "adversario" nos lleva al que acusa; si es en falso, es "calumniador". El término **diablo** se relaciona con el verbo **διαβάλλω**, y su sustantivo **διάβολος** "el que crea discordia" mediante la calumnia.

Muy interesante es **demonio**. Antes mencionamos a los *theoi* (los dioses griegos). Estos tienen un rango mayor, es-

tán consagrados en el panteón. Los **δαίμονες** (*daímones*) eran espíritus, divinidades menores (para los latinos *numina*), y su esfera de acción eran bosques, estanques, fuentes... y serían, pues, las ninfas, náyades, etc. Un grupo de estos se ocupaba de cuestiones agrarias, nos referimos a los sátiros. El *líder* de los faunos o sátiros era el dios Pan, y de su aspecto tomó cierta iconografía el diablo: patas y pezuñas de cabra, rabo y cuernos. La intención fue identificar, en ámbitos paganos, cuando había de imponerse el cristianismo en su pureza al mal presentado con la forma de estos espíritus, de tal modo que quien los adorara adoraba espíritus malignos. En la Biblia son "démones" los espíritus que tiene que exorcizar Cristo a los epilépticos, pues la propia palabra epilepsia significa posesión.

Cerramos el círculo y "apagamos la luz" con **Lucifer**. Verdadero quebradero de cabeza explicar cómo etimológicamente "el que trae" (-fer) "la luz" (luci-) representa justo lo contrario. El calco en griego es *phos-phoros* que, como el latino Lucifer, servía para llamar al planeta con el que al amanecer acompañaba la luz, es decir, Venus (lucero del alba). La alusión se encuentra en la traducción de Jerónimo, que para referirse al ángel caído (Isaías) traduce: *¿Cómo has caído del cielo, portador de luz, que nacías por la mañana?* Escribo *portador de luz* lo que en el texto latino leemos *Lucifer*. Curiosamente, no como nombre propio, sino como epíteto del ángel caído que terminó por instalarse como identificador.

Dejamos por desarrollar Luzbel, Mefistófeles, Belcebú y tantos otros de menor uso, aunque no por ello sus etimologías menos interesantes.★



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

El bosque de la amistad

Texto: Estibaliz Martín, profesora de Religión de la diócesis de Vitoria

Sería un proyecto para todo un curso escolar, en el que participarían todos los alumnos del centro, incluso desde Infantil.

En septiembre. Se empezaría trabajando la importancia de la AMISTAD (con cada curso a su nivel), tener buenos amigos, quiénes son los buenos amigos, cuánto los echamos de menos cuando no están,... (se pueden hacer infinidad de actividades y fichas o ver una película). Dentro de esas actividades que se pueden hacer, sería un buen momento para trabajar parábolas. Por ejemplo, la parábola del amigo inoportuno. Y, también, contarles y trabajar mediante cómics el milagro de Jesús calmando una tempestad.

En un sitio muy visible del colegio se pondría un árbol por clase, de buen tamaño. El árbol sería el tronco y las ramas. Y todos esos árboles harían el bosque de la amistad. Cada alumno de Primaria, escribiría una palabra relacionada con la amistad en un folio de color (colores del otoño) y lo recortaría dándole forma de hoja. Todas esas hojas las colocaríamos en el árbol de nuestra clase. Antes de poner la hoja, cada alumno leería la palabra escrita y explicaría porque ha elegido esa palabra. En Infantil harían algo similar, pero mediante un dibujo.

En otra sesión, trabajaríamos las actitudes, gestos, acciones que no hay que realizar hacia los demás. Cada uno elige la palabra que menos le haya gustado para plasmarla en una hoja y ponerla en el árbol. En esta actividad, podríamos contarles y trabajar momentos de la vida de Jesús. Por ejemplo, el milagro DEL CIEGO BARTIMEO sería perfecto para enseñarles qué actitudes son las correctas (las de Jesús) y cuáles no.

En otoño. Como ya se estarán cayendo las hojas de los árboles de la calle, saldríamos un día a recoger hojas para ponerlas debajo de nuestro árbol. Y como esas hojas que se van estropeando se caen, las palabras feas que hay en nuestro árbol también se caen. De esa manera solo queda espacio para las palabras correctas.

Antes de la Navidad, los árboles se quedarían sin hojas. De esa manera, podríamos cubrirlos con algodón (sería nieve) y decorarlos con adornos navideños de papel que cada alumno/a haría.

Ante la Navidad. Esta es la época perfecta para trabajar la NAVIDAD.

Actividad de clase: Pondríamos los nombres de todos los niños de la clase en una caja. Cada uno sacaría un nombre y tendría que escribir las cosas buenas que tenga ese compañero. Decoramos la caja y metemos todos los escri-

tos. Los sacaríamos antes de las vacaciones de Navidad, simbolizando el regalo de la amistad.

En primavera. En hojas nuevas (después de un trabajo previo), escribirían qué características tendría que tener un buen amigo y explicar el porqué de la elección. (Estas hojas se pondrían en el árbol junto con las primeras que hicieron). Se podría trabajar la parábola del BUEN SAMARITANO, (me encanta y a los niños también) y el milagro de Jesús que multiplica los panes y los peces; en esta actividad se pueden trabajar la amistad de los amigos de Jesús hacia él, compartir, la fe, etc.

Antes de finalizar el curso. Antes del final de curso, llegarían los compromisos. Cada alumno tendría que escribir (en un folio de color y hacerle forma de hoja), una frase comprometiéndose a ser mejor persona y mejor amigo de sus amigos. Por ejemplo, respetaré las opiniones de los demás. En Infantil sería: no morderé, no pegaré.

Los alumnos podrían crear su propia Biblia, con los momentos de la vida de Jesús que más les haya llamado la atención, mediante milagros, parábolas, cómics,...

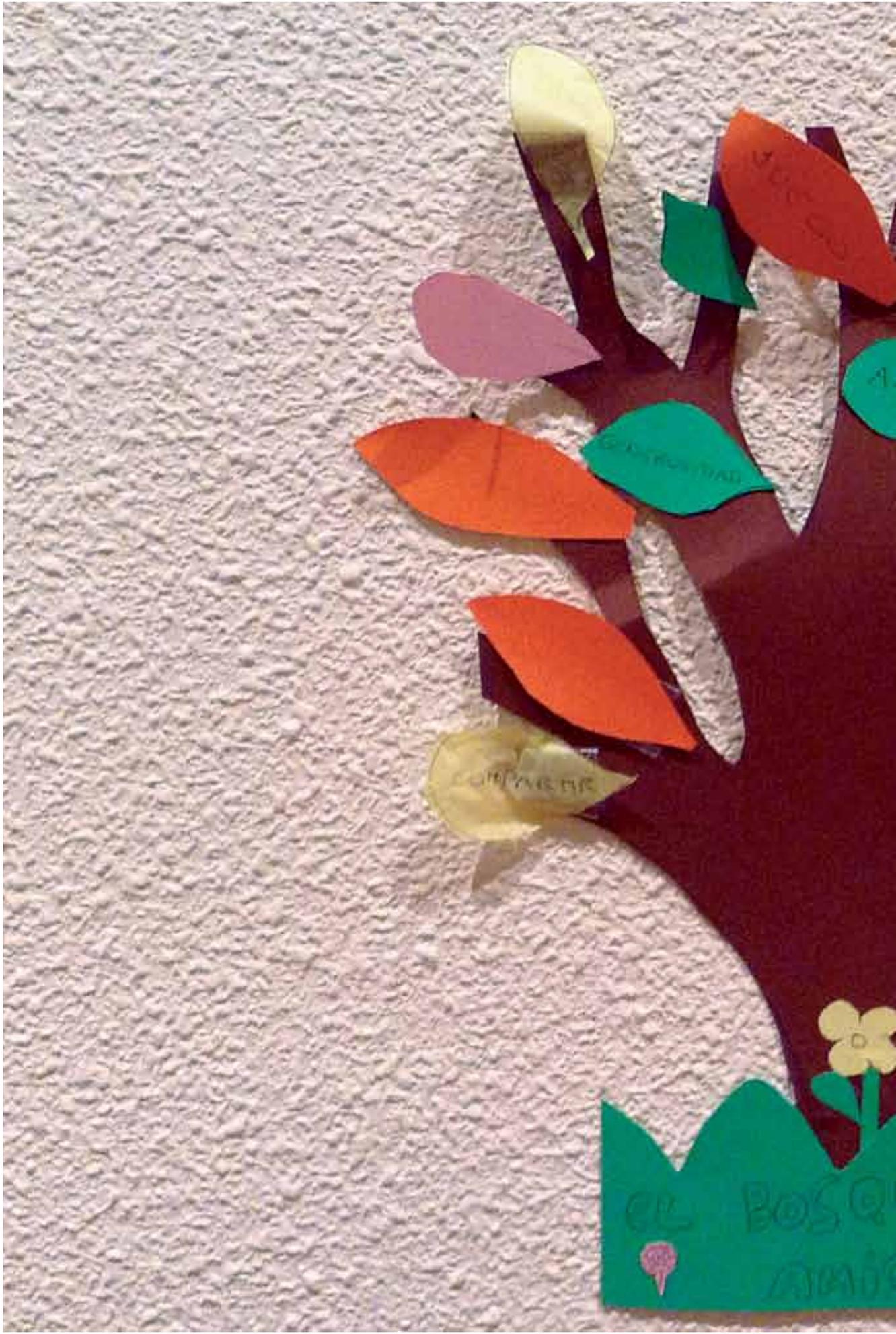
Otra actividad puede ser que ellos mismos busquen en la Biblia historias en las que Jesús, u otros personajes bíblicos, demuestren su amistad hacia los demás: David y Jonatán, Lucas escribe muchísimo sobre la amistad,...

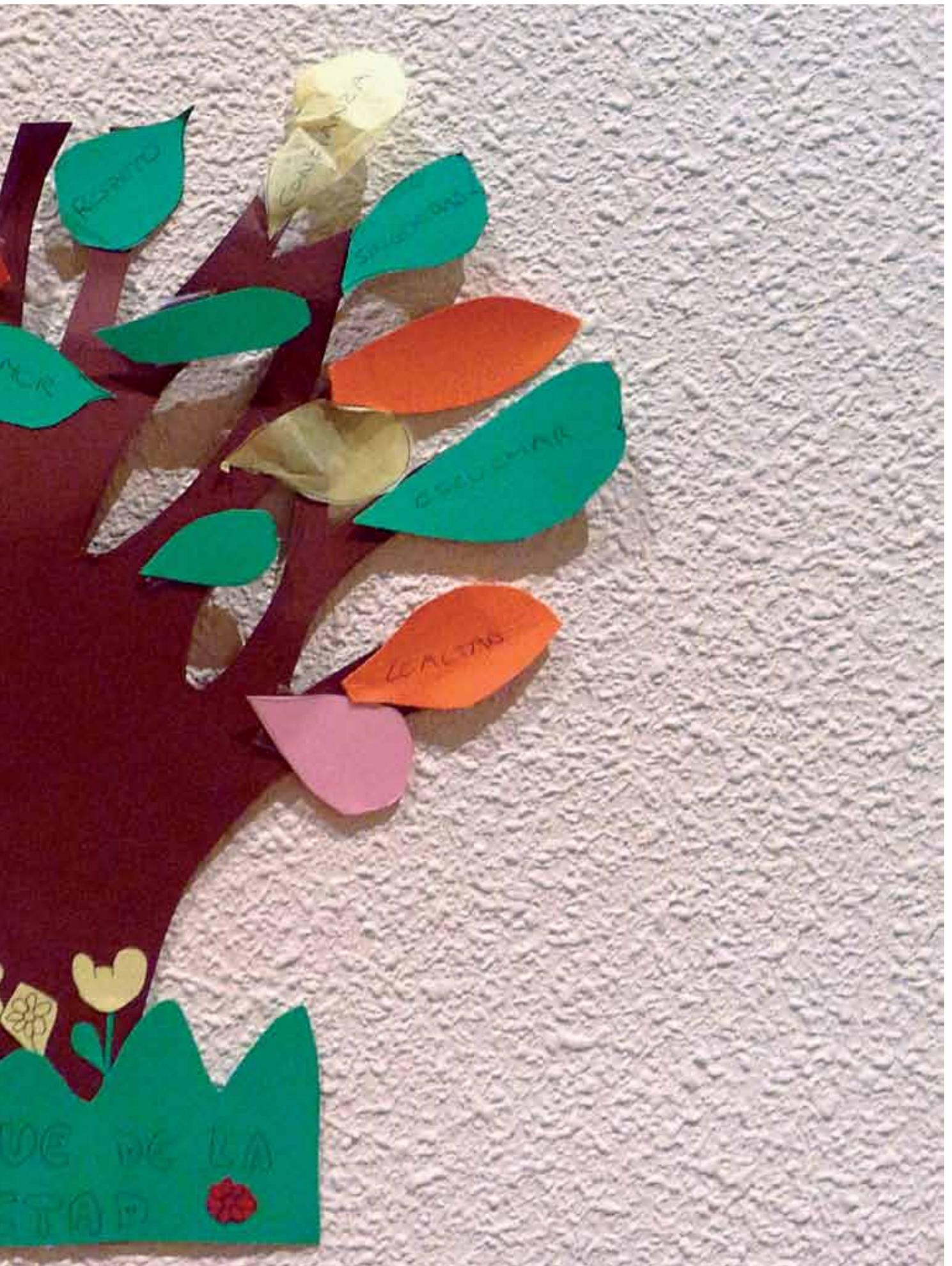
En este proyecto se podrían incluir infinidad de actividades y fichas relacionadas con el tema. ★



Fotografía: Estibaliz Martín

Fotografía: Antonio Salas Jiménez





Francisco y el islam

Texto: Chema Pérez-Soba, profesor de DECA en el Centro Universitario Cardenal Cisneros de Alcalá

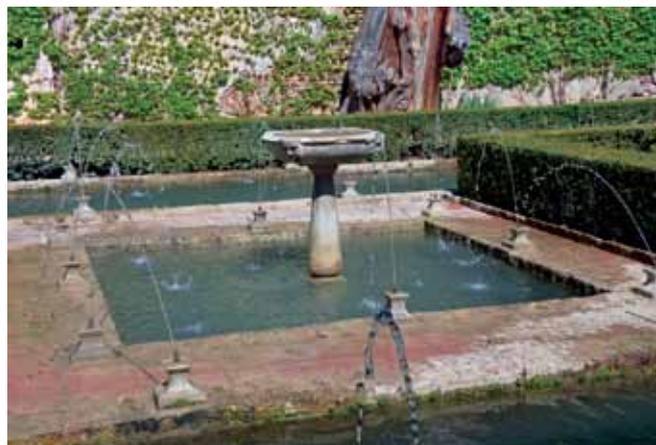
En estos días en los que las relaciones entre el Islam y Occidente no pasan por su mejor época, puede venir bien rescatar del baúl de la historia uno de los episodios más curiosos de la Edad Media. Su protagonista, Francisco, el santo de Asís.

Corría el siglo XIII. Era época de cruzadas en Oriente y España (las Navas de Tolosa y la invasión almohade nada menos), y el poder pontificio alcanzaba su mayor auge con Inocencio III, tutor de emperadores. En este contexto de guerra y poder, un sencillo y pobre fraile, Francisco, pone en práctica una de las ideas más sencillamente audaces de su vida. Desde su experiencia profunda del Dios de Jesús, que le hace vivir hermano de todos, siente una enorme compasión por los musulmanes. Con toda su época, él piensa que todos ellos se han de condenar por no ser cristianos... pero, a diferencia de muchos, se niega a aceptarlo.

Por ello, por amor y con toda sencillez, decide ¡que va a ir a ver al Sultán, en persona, para invitarle a la conversión! y así salvarle, a él y a toda su gente. Inconcebible. Suicida. Pero a ello se pone. Dos veces tiene que desistir el

“...la acción de Francisco muestra cómo la revolución del Evangelio puede acabar con la violencia y, con toda humildad, proponer una nueva forma de relación entre enemigos mortales.”

santo de su intento, dada la inseguridad reinante en mares y caminos. Solo a la tercera consigue su objetivo. Aprovechando la movilización de la Quinta Cruzada, es decir, en medio de un clima de guerra abierta, llega a Egipto, sede entonces del sultanato. Sin armas, sin riquezas y con una fe en la providencia de Dios infinita, se interna junto a otro hermano (de nombre Iluminado) en territorio musulmán. Como es evidente, al instante los dos son detenidos, maltratados y llevados a presencia del sultán Kalim al-Malik, uno de los sucesores del famoso Saladino.



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

Y ante él, movido solo por amor, frágil, desarmado y mendigo, Francisco predica la paz de Cristo. Sin otra defensa, sin otra posesión. Podría parecer que el destino de los dos frailes estaba más que decidido. Pero, "observando el sultán el admirable fervor y virtud del hombre de Dios, lo escuchó con gusto y le invitó insistentemente a permanecer consigo" (san Buenaventura). ¡El Sultán le escucha y le reconoce como un hombre de Dios! No se convierte, claro, pero responde a la paz de Francisco con la paz. Y si hacemos caso a escritos de la época, le quiere, incluso, colmar de riquezas para que Francisco socorra a los pobres cristianos. Frente a ello, la Quinta cruzada acababa en un nuevo baño de sangre cristiana.

Pese a la distancia de mentalidades, la acción de Francisco muestra cómo la revolución del Evangelio puede acabar con la violencia y, con toda humildad, proponer una nueva forma de relación entre enemigos mortales. Desde su vida centrada en Cristo, Francisco rompe con muchas de las expectativas de su época: rechaza el oficio de guerrero y el ascenso social que conllevaba; renuncia al naciente mercantilismo de su padre, que ya medía el éxito en dinero, y deja sin efecto alguno la misma idea de cruzada. Sin condenar a nadie, hermano de leprosos y enfermos, él prefiere jugarse la vida por amor antes que arrebatarla a otro. Y acaba con la violencia.

Buen episodio para recordar en la época de un papa llamado... Francisco. ★

Puede encontrar más información sobre todo ello en Lorenzo Piña, *Francisco de Asís y su encuentro con el Islam*. Encuentro islamo-cristiano n.º 287.

Nos hablan de Dios - 4: David

Texto: Juan Antonio Mayoral, Doctor en Teología, Director de ediciones de la B. A. C.

Soy David, un ya anciano rey de Israel. Al final de mis días, me siento agradecido por cuanto he vivido. Si bien, hay muchas cosas —algunas muy graves— de las que me arrepiento. Sin embargo, todas ellas, las que me llenan de orgullo y las más reprochables, me hacen sentir hoy, cuando ya siento cercano mi final, que he sido un hombre muy afortunado. Siendo aún un muchacho, cuando por ser el menor de mis hermanos me tocaba cuidar del rebaño de mi padre, me dijo un profeta que Dios me había elegido para ser rey de su pueblo. La verdad es que no me enteré muy bien de aquello, ¡qué sabía yo de reyes ni de ejércitos! Además, nunca nadie se había fijado en mí para nada importante. Como era el más pequeño, nadie contaba conmigo.

“Con los años descubrí que su mirada es mucho más penetrante que la de cualquier hombre, por sabio que este sea. Que ante Él de nada vale todo el oro del mundo, ni la fortaleza o las grandezas humanas... Lo que más aprecia por encima de todo es “un corazón sincero””

Pero fue verdad, el Señor se había fijado en mí, en lugar de en mis hermanos, que eran más experimentados y vigorosos que yo... Con los años descubrí que su mirada es mucho más penetrante que la de cualquier hombre, por sabio que este sea. Que ante Él de nada vale todo el oro del mundo, ni la fortaleza o las grandezas humanas... Lo que más aprecia por encima de todo es “un corazón sincero”. Así lo canté en uno de los salmos que compuse, un día en que me sentía muy hundido por un pecado muy grave que había cometido (Sal 51,8).

De mis gestas y conquistas se cuentan muchas cosas. Yo creo que mi gente me quiere tanto que exagera. La verdad es que ahora, desde la cumbre de mi vida, veo todas ellas como paja que se lleva el viento: no valen gran cosa. Pero en ellas descubrí la fidelidad inquebrantable que Dios tuvo siempre conmigo, ¡y mira que le falle veces! Siempre con-

fió en la bondad de mi corazón; quizá fue el único que lo hizo, pues tuve muchos enemigos, hasta uno de mis hijos atentó contra mi vida. Aun así, ¡qué dolor sentí cuando me comunicaron su muerte!

Con el paso de los años, esa fidelidad que Dios me mostraba iba calando tanto en mí que aun en mis pecados yo también iba aprendiendo a serle fiel. Y terminé, día tras día, buscando solo aquello que más le gustaba. Aunque no dejé nunca de fallarle.

No se me olvidará jamás cómo mi debilidad sirvió para que el Señor salvara de una amenaza de muerte a su pueblo. Los filisteos estuvieron a punto de aniquilar al ejército israelita que dirigía Saúl, mi predecesor en el trono. Un guerrero impresionante sembraba el pánico entre nuestros soldados. Pero Dios, que asiste la debilidad humana, no dejó que su muy querido pueblo fuera de nuevo esclavizado por aquellos arrogantes filisteos. No, Él nunca deja que los poderosos le arrebaten las vidas de quienes confían en él. Y yo confié, y me atreví en su nombre a plantar cara a aquel gigantón. Goliat, creo que se llamaba. Y vencí..., o mejor, el Señor me dio la victoria, pues yo no sé bien qué hice que me encontré tirado a mis pies el corpachón doliente de aquel enorme guerrero.

Me quedan pocos días de vida, pronto marcharé al lugar de descanso que me espera, pero antes, al recordar mis miserias, quiero sosegar mi alma con un último suspiro: *Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa... ★*



Ilustración: Ramiro Undabeytia

El antídoto diario

Texto: José Antonio Solórzano Pérez, dominico

Escribo estas líneas el día de Sto. Tomás de Aquino. Nunca me gustó rezar antes de desayunar. Me tocó hacerlo durante años. Ahora rezo y leo un rato sin ningún rugir interior; lo hago con las lecturas de la eucaristía del día, algún texto apropiado para rumiar unos instantes, y tras un rato de silencio calmoso... comienzo el día con su tráfago, que por lo general es tráfago, diario. Dicen los dietistas que hay que alimentarse bien desde las primeras horas de la mañana. Para empezar bien leí un texto del dominico Tomás de Aquino en el que, entre otras cosas, decía: "La fe de los hombres queda sellada en sus acciones, les modela sus facciones y les resplandece la mirada". No sé si se puede decir mejor y de manera más breve lo que supone la "marca de la fe" y sus consecuencias físico-positivas: si se tiene fe, la forma de actuar queda impregnada porque se convierte en obras positivas y testimoniales, las facciones del rostro, los gestos, traslucen la calidez, alegría y serenidad propias de quien cimenta su vida en una fe sincera, y eso se nota en una mirada resplandeciente, diáfana, suave, firme y que mira de frente sin tapujos y sin miedos. Quien tiene fe profunda, confiada, no puede ocultarlo y todo en él hablará de esa fe trasmutada en "acciones, facciones y miradas"; será una fe posesiva, sostenedora.

“Para empezar bien leí un texto del dominico Tomás de Aquino en el que, entre otras cosas, decía: "La fe de los hombres queda sellada en sus acciones, les modela sus facciones y les resplandece la mirada"”

*

Hace unos días fui al hospital, no tuve que esperar en la recepción para validar la cita previa. La chica que me atendió tenía un rostro de una serenidad tal, que apetecía contemplarla durante un rato. Confirmar la cita llevó mucho tiempo, y eso me dio la oportunidad de mirarla/contemplarla en silencio detenidamente. Hablaba con suavidad por teléfono con otra colega que le permitiese ampliar la prueba médica. Sus ojos eran azules, no jugaba con su melena, pronunciaba las palabras con queda quietud, sonreía sin forzar su sonrisa. Daba gusto esperar, sin prisas. Al final se lo dije: *Su rostro refleja serenidad, paz, quietud en todo. No lo pierda.* Sonrió. No comentó; me dio las indicaciones precisas. *Volveré con gusto a recoger los resultados. Vendré a usted.* Volvió a sonreír. No se apartó -como suelen hacer la mayoría de las chicas que atiende al público con cierto nerviosismo- el mechón de pelo que caía sobre uno de sus ojos azules. Después del *tac*, volví a pasar por delante del mostrador para darle las gracias. Ya no estaba.

*

El texto de fray Tomás me ha hecho recordar a aquella joven y cálida administrativa. Aún faltan dos días para ir a recoger los resultados. El texto de Aquinate, la chica serena, el té templado que aún está en la taza, me han hecho pensar en mucha gente conocida de rostro avinagrado, de acciones crispadas, de facciones y gestos desentonantes, de miradas torvas y huidizas... Todo ello denota tanta infelicidad, tanta desdicha, tan mal regusto vital. Entre los educadores se da no poco. De ahí surgen quejas y malestares continuos contra sus alumnos, la Administración, sus directivos, los padres, la sociedad, contra... Nada les



Fotografía: Antonio Salas Ximelís



satisface y llena. Nada está bien ni ven positividad alguna en derredor. Ni aunque les subieran el sueldo a la luna -del que siempre se quejan- les satisfaría. Lástima. ¡Qué vidas tan desdichadas! Los alumnos lo pagan, la educación -esto es mucho decir para ellos- se resiente, las clases son un suplicio. Y así pasan los días, los años; esperando una jubilación sin júbilo, inmerecida. No, no quiero ponerme negativo en esta hora temprana de la mañana. Sé que otros, ¡muchos!, son todo lo contrario: acciones educativas dignas, facciones sonrientes, miradas brillantes. Se enfadan, sí, de vez en cuando, pero... la fe les da razones sobradas para "resetear" cada mañana.

*

“Y al levantarme y prepararme para ir al trabajo, me miro al espejo y procuro no autoengañarme. Sonríe y sacó mi pequeña conclusión matinal esperanzada”

No puedo menos que terminar este rato de quietud matinal -en la fiesta del patrono de los estudiantes- con la oración, tantas veces rezada a lo largo de los años. La oro por mí y para mí, pero sobre todo hoy la rezo pensando en tantos educadores, creyentes o no, en tantos estudiantes jóvenes, que aún no saben muy bien si creen o no:

*Oh inefable Creador nuestro,
altísimo principio y fuente de verdadera luz y sabiduría,
dígnate infundir un rayo de tu claridad
sobre las tinieblas de mi inteligencia,
removiendo la doble oscuridad con la que nací:
la del pecado y la ignorancia.*

*Tú, que haces elocuentes las lenguas de los pequeños,
instruye la mía, e infunde en mis labios
la gracia de tu bendición.
Dame agudeza para entender,
sutileza para interpretar
y gracia abundante para hablar.
Dame acierto al empezar,
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Oh Señor, Dios y hombre verdadero.*

Amén

Sí, el lenguaje es un poco medieval, pero tiene sabor. A mí me ha ido bien con ella. Años rezándola han tenido su efecto, aunque no se note en demasía.

Después de orarla despacio, repensé ¿medité? otra vez esas tres notas distintivas de la fe que sella y marca la vida, y no pude menos de mirarme hacia dentro y hacia fuera por si me pasase lo mismo: rostro endurecido, acciones crispadas, miradas turbias. Y al levantarme y prepararme para ir al trabajo, me miro al espejo y procuro no autoengañarme. Sonríe y sacó mi pequeña conclusión matinal esperanzada. Por la noche, ya veremos cómo estoy de *acciones, facciones y miradas*. Seguro que cansado, pero no... ¡ah la fe, la fe... qué buen antídoto para cada amanecer! ★



Sobre la vocación

Texto: Jorge Sans Vila

No hace mucho, me pidieron que hablara a un grupo de educadores «en agraz» (para que no suene mal, dejémoslo en «in fieri») sobre la vocación docente. Por respeto a la gramática, traté de hacerles pensar sobre la vocación-sustantivo. Cuando al salir me pidieron un resumen, les dije que lo tenían en estas palabras de Julián Marías:

«La vida consiste, precisamente, en que uno trata de darle significación al nombre propio. Nombre que cuando uno nace no tiene significación ninguna, pero uno se la va dando.

El hombre no elige lo que es, sino que se encuentra con ello —yo me encuentro con que soy hombre y no cocodrilo, nacido en el siglo xx y no el siglo XII, español y no ruso, nacido con estas condiciones, en esta familia determinada, y que tengo este cuerpo y esta alma—; son mis circunstancias, lo que soy no puedo elegirlo, pero lo que yo sí puedo elegir es quién voy a ser, quién quiero ser.

Además, a esto concurre una vocación —que tampoco elijo— que me encuentro con ella, que me llama, que me es propuesta, pero no impuesta, y a la que, por tanto, puedo serle fiel o serle infiel, me deja libre. Las circunstancias no. La vocación, sí. Soy libre para seguirla, o puedo apartarme de ella porque tiene dificultades, por ejemplo, entonces me falsifico. No soy yo, sino otro.

Yo creo que he tenido conciencia bastante clara y cierta precocidad en descubrir mi vocación: porque la vocación se descubre poco a poco: la vocación profesional y, sobre todo, la vocación personal de ser alguien, uno mismo».

Me acordé luego de un pequeño diccionario de la vocación, que escribí hace años. Tan pequeño que solo constaba de 36 palabras. Transcribo algunas en la línea de la perspectiva de Julián Marías.

BERUF

—He leído ese diccionario tuyo, me dicen los amigos.

—¿Si no es mío!

—Entonces, ¿de quién es?

—De todos. Es vuestro, porque sois vosotros los que me abrí los ojos.

Un ejemplo. Me dijo mi hermano hace más de un año:

—Por si no lo sabes —que no lo sabes—, la palabra alemana beruf significa dos cosas: vocación y profesión.

—No lo sabía.

Me gusta la palabra beruf. Los alemanes siempre han sido unos genios.

DATOFAGIA

Comer datos. Manía, enfermedad de quienes quisieran abrirte en canal para conocerte mejor y ayudarte luego, cuando ya solo puedes ir al Depósito.

Reunir datos y detalles, y más detalles y más datos. Vengan carpetas y ficheros. Más, siempre más. Para tener seguridad. Triste seguridad del inseguro.

Los datófagos prefieren sumar a pensar, tocar a intuir. Con lo que fomentan la inmodestia del alma, que es la más vil de las inmodestias.

Los secretos del corazón son solo para Dios. Por esto el examen de la vocación no es ni un manoseo ni una exhibición. La vocación es vida, brota silenciosamente, crece en la intimidad. Es la vida la que deja huellas, la que habla, no las palabras. Esto basta.

GUÍA TELEFÓNICA

Cuando llego a una ciudad, aunque no conozca a nadie, me entretengo mirando la guía telefónica. Las listas de las personas, por orden alfabético, por profesiones, por calles, me suenan a letanía.

Al ir a «rezar» el listín telefónico de Bogotá, tropecé con este slogan: «alguien busca lo que usted tiene, alguien tiene lo que usted busca».

Me pareció fenómeno.

Aunque, sin querer, debido a la costumbre de corregir pruebas de imprenta, saqué del bolsillo mi bolígrafo verde y cambié dos «a» por dos «A»: «Alguien busca lo que usted tiene, Alguien tiene lo que usted busca».

Comercialmente quizá no hubiese hecho falta, pero vocacionalmente sí. Es evidente.

GUSTAR

«Verbo transitivo. Sentir y percibir en el paladar el sabor de las cosas». Verbo de moda. «Me gusta, lo hago. No me gusta, no lo hago». Frases muy de hoy.

Pero hacer pasar los valores más trascendentales y el meridiano de la vida por el control del paladar, ¿no empobrece? Dios no es mi Dios porque me guste. La verdad no deja de serlo porque me disguste. La vida cristiana, la vida profesional... no pueden, no deben amasarse solo con la sola levadura del gusto.

LUZ

*Les dije: «pintad la luz». Y todos pintaron el sol. Todos menos Amparín. Ella pintó una noche negra, muy negra. Y allá lejos, una estrella pequeña de 4 puntas.

Le di el caramelo a Amparín. En su rostro demasiado triste brillaron dos estrellas.

*Decimos «luz» y pensamos en el sol.

La primera vez que llegué a México era de noche y era invierno. Nunca olvidaré aquella cegadora ciudad vista desde el avión.

*Al explicar el horario de las Jornadas, dije que todos los días dedicaríamos después de la cena 10 minutos a contemplar en silencio el cielo. Muchos se echaron a reír.

Han pasado 4 años. Me ha dicho muchas veces que los 10 minutos de estrellas fueron lo mejor de aquellos días.

*Regreso de Madrid con una hora de retraso. Una tormenta al salir del túnel y esos cafres de conductores que no cambian las luces. Encuentro carta del Hno. Bonifacio: ¿cómo ayudar a unos muchachos que quieren ver claro sobre su vocación?

Hermano: no haga fácil lo difícil, no quiera enmendar la plana al Creador. Enséñeles a conducir con elegancia, no solo de día. El cambio de luces es muy importante. En la carretera, en la vida, no siempre hay sol. Luz corta, por favor, que no sean cafres.

MIDAS

Era todavía pequeño cuando oí contar la historia de Midas, aquel rey de Frigia célebre por sus inmensas riquezas. Tenía el mal de convertir en oro todo lo que tocaba. Mala cosa, claro, porque ni alimentos, ni personas, ni flores, podían estar al alcance de su mano. Me dio pena, tan rico y tan pobre.

Luego supe que la historia del rey no era una historia sino un cuento, algo mitológico. Y me alegré. Pero últimamente he descubierto —¿será porque me vuelvo niño?— que la mitología es más verdad de lo que yo pensaba, que no solo existió un rey Midas sino que hay muchos, muchísimos Midas, aunque no se llamen así: personas que respiran dinero, que el dinero —ese «estiercol del diablo» que decía Papini— lo es todo en su vida.

Si a una de esas personas le dices que el espíritu de las bienaventuranzas es como el oxígeno de los cristianos; que se puede ser enormemente feliz yendo a pie mientras pasan por tu lado deslumbrantes coches de línea aerodinámica y mirarlos con sonrisa de satisfacción, sin envidia; si le dices a una de esas personas que las riquezas están para servir a los hombres y que, a veces, no pocas, hasta estorban... verás en su rostro una mueca de compasión. Entonces, por favor, hazme caso, huye, huye inmediatamente de su lado, porque la mirada, el aliento de estas personas lo aniquila todo: a su lado la vocación, las flores, la sonrisa, la vida, se agostan irremediabilmente.

SUPER-VOCACIÓN

Si dices simplemente «me gusta», entienden que te disgusta. Si opinas que «bien», piensan que mal. No basta con pedir gasolina, hay que exigir «súper».

Por esto algunos «vocationeros» ahora se sienten orondos diciendo, «es que la nuestra es una super-vocación».

El abuso de los superlativos, lacra de nuestra embustera sociedad, nos está embruteciendo lamentablemente. Y, lo que es mucho peor, está rompiendo la maravillosa unidad del cuerpo de Cristo.

Me quedo con G. de Lanrigaudie cuando decía: «Tan hermoso es pelar patatas por amor de Dios, como edificar catedrales».

VER

El profesor hablaba de la acción de la luz, y del color, y de los ojos. Y me miraba compasivo viéndome lejano tras los cristales de mis gafas.

Y yo pensaba que sí, que aquello era verdad.

Y que no, que no lo era. Sabía que los ojos son nuestras ventanas al mundo, a la luz, a la vida. Pero también recordaba las palabras de la zorra que tan bien aprendió el pequeño príncipe: «Solo se ve bien con el corazón. Lo esencial resulta invisible para los ojos».

Ahora, cuando alguien me habla de vocación, no me fijo casi en los cristales de las gafas. Miro a los otros ojos. Y a veces, es triste confesarlo, descubro que hay mucha miopía alrededor del corazón. ★



Fotografía: Antonio Solís Ximéls

Recordar a Dios en la vida diaria: la mezuzá

Texto y fotografía: Silvia Martínez Cano, profesora del Grado de Magisterio de la Universidad Pontificia Comillas

Una de las preocupaciones que tenemos los creyentes de cualquier religión es saber vivir la experiencia religiosa en la vida cotidiana. A esta cuestión la hemos llamado últimamente vivir una espiritualidad de lo cotidiano. No es una preocupación solo de nuestro tiempo, sino que en otras épocas los creyentes han buscado formas de hacer presente la divinidad. Para las tradiciones abrahámicas recordar a Dios supone hacerle presente en todo lo que hacemos.

Este empeño en mantenerse firme en la confianza en Dios se expresa de muchas formas y con aspectos, expresiones que producen ritos, símbolos y objetos que quieren reforzar esta intención.

Un ejemplo de esta búsqueda es la *mezuzah*, que se coloca en las jambas de las puertas de las casas judías. La *mezuzah*, que significa en hebreo marco de puerta, es una pequeña caja rectangular y alargada de madera, vidrio o metal que contiene un pergamino enrollado en que está escrito el Shema o la oración de bendición de Dios, que recuerda la alianza de Dios con su pueblo: "Escucha Israel, Dios es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Guanda en tu corazón estas palabras que hoy te digo"

(Dt 6, 4-6). La colocación de la caja en las puertas de entrada en las viviendas judías proviene de la propia escritura (Dt 6, 9; 11, 13-21), en la que Dios exhorta a recordarla poniéndola en las puertas de las casas. Cuando un judío entra o sale de su casa, toca con las yemas de sus dedos la *mezuzah* como símbolo de que sólo hay un Dios en esta vida y que nada en este mundo, dentro o fuera de la casa debe separarnos de Él. Todo lo que hay al atravesar las jambas de la casa es temporal y caduco. Lo único que perdura es la presencia eterna de Dios. A veces se completa el gesto llevándose la mano a la frente, otras veces se besa la parte de la mano que ha tocado la *mezuzah* en señal de respeto. Junto con el gesto se añade un pequeño recitado: "Que Dios proteja mi entrada y mi salida, hoy y siempre".

En el tránsito de un espacio a otro, se hace presente a Dios y se recuerda su inmenso poder en nuestras vidas, más a la de los quehaceres diarios. Es símbolo de la fortaleza del creyente y presencia de la protección de Dios.

El pergamino en el que está escrito el *Shema* suele confeccionarse con piel de un animal *kosher* o permitido, colocando el texto en 22 líneas en su interior. En la parte exterior del pergamino se escribe *Todopoderoso (Sha-dai)*, refiriéndose a Dios, guardián de las puertas de Israel. Se coloca durante los 30 primeros días en los que se ocupa la casa por la familia y, normalmente, en la jamba de la derecha. En la costumbre askenazi, la *mezuzah* se suele colocar con una ligera inclinación hacia la puerta y en la sefardí, se suele colocar verticalmente. Para un acceso más fácil, se sitúa a un tercio de la parte superior de la parte superior de la puerta. Se pretende con ello que la *mezuzah* quede a la altura del hombro, comparando su poder simbólico con el tefilín o cintas que se enrollan en el brazo derecho y la cajita con versículos de la ley que se coloca en la frente para orar.

Para el judío, la *mezuzah* conecta a Dios con la herencia familiar, corazón del pueblo elegido. Crea un vínculo de cuidado entre Dios y los habitantes de la casa, recordado por la observancia de la ley. Nada de este mundo puede hacer abandonar al creyente la protección de Dios. Nada hay en este mundo que merezca más adoración.★

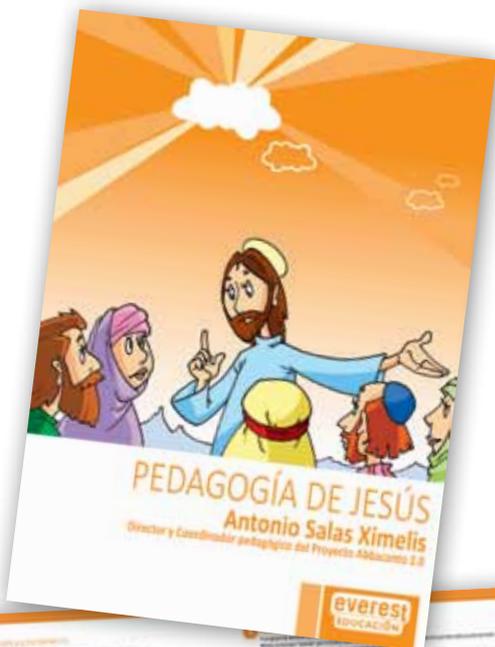


Fotografía: Silvia Martínez Cano



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

Nuevo currículo de Religión y moral católica



Solicite su ejemplar gratuito al Servicio de Atención al Docente

902 123 400

info@everest.es

Cupón de suscripción gratuita

Aldebarán
la revista

Estimado lector:

La revista *Aldebarán* es una publicación que se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Si desea que le enviemos esta publicación a su domicilio, simplemente tiene que facilitarnos los siguientes datos y enviarnos este cupón por correo, o por fax al **902 180 870**.

Centro escolar:

Nombre y apellidos:

Deseo recibir la revista *Aldebarán* en la siguiente dirección: Particular Centro Escolar
(Señala con una x la opción elegida)

Dirección:

Localidad: Código Postal:

Provincia:

Teléfono: e-mail:

everest
EDUCACIÓN

Para más información
902 123 400

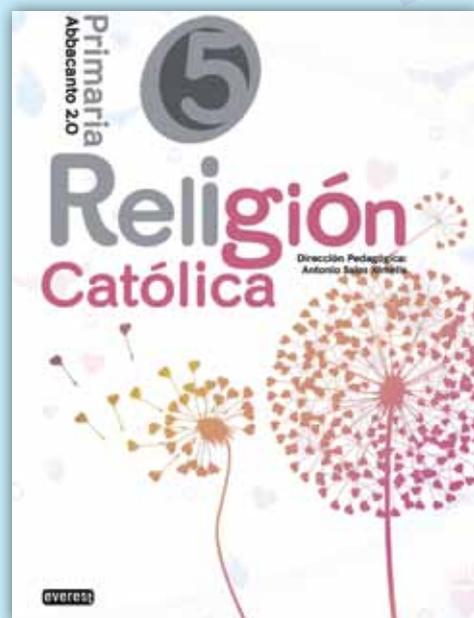
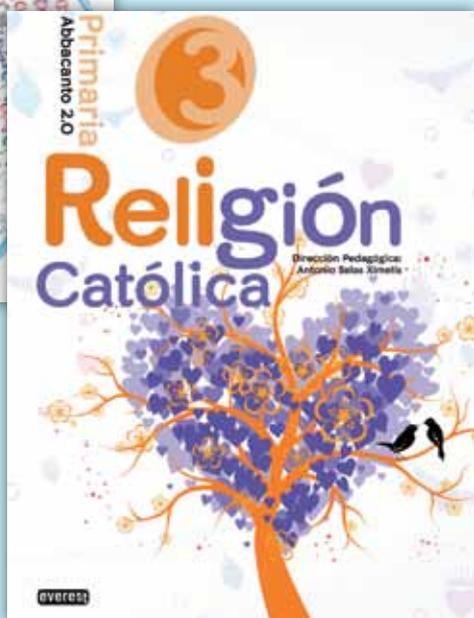
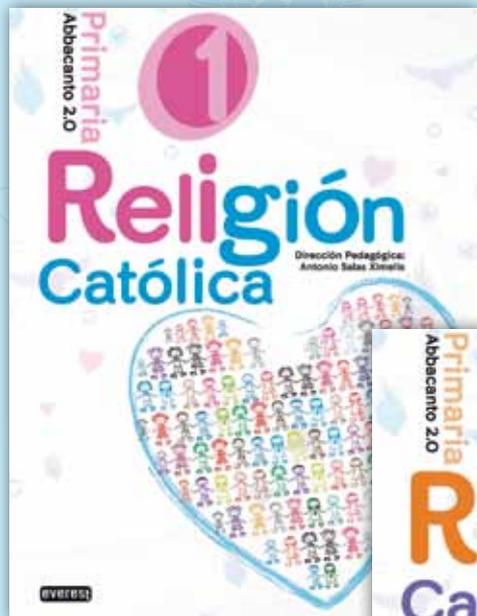
www.eversteducación.es

EDITORIAL EVEREST, S. A. (con CIF A-28399970 y domicilio social en Madrid, calle Manuel Tovar, 8), le informa de que sus datos serán tratados e incluidos en sus ficheros con fines publicitarios, incluso por correo electrónico, y comerciales, y a tal efecto pueden ser cedidos a EVEREST DE EDICIONES Y DISTRIBUCIÓN, S. L., GRUPO EVEREST DE COMUNICACIÓN, S. L., LA BOUTIQUE DEL LIBRO Y EL OCIO, S. L. así como a otras empresas que integran Grupo Everest dedicadas a actividades de impresión, encuadernación, edición, publicación, distribución y venta de libros y otra clase de publicaciones, así como a otras entidades en tanto que sea necesario para el desarrollo de la finalidad anteriormente indicada. Comuníquenos cualquier modificación de sus datos. Podrá ejercitar los derechos, de acceso, cancelación y oposición mediante comunicación escrita acompañada de copia del DNI ante EDITORIAL EVEREST, S. A., Dpto. de Base de Datos, en León, carretera León-A Coruña, km 5, s/n, código postal 24010. Si no consiente el tratamiento y cesión de sus datos, marque esta casilla

Religión Católica

Primaria Abbacanto 2.0

Proyecto adaptado
al nuevo currículo de Religión
Católica de la Comisión Episcopal
de Enseñanza.



RESPUESTA COMERCIAL
F.D. Autorización n.º10070
B.O.C. n.º56 (20-VII-90)

TARJETA POSTAL

A FRANQUEAR
EN DESTINO

NO
NECESITA
SELLO



www.everest.es

de ediciones y
distribución S.L.

APARTADO N.º 28, F. D.
24080 LEÓN

everest
EDUCACIÓN

Para más información

902 123 400

www.everesteducación.es